



ALEXIS IBARRA O.

Es similar a los que se usan actualmente para autorizar las transacciones de los bancos

La Clave Única refuerza su seguridad: a la contraseña sumará un *pinpass*

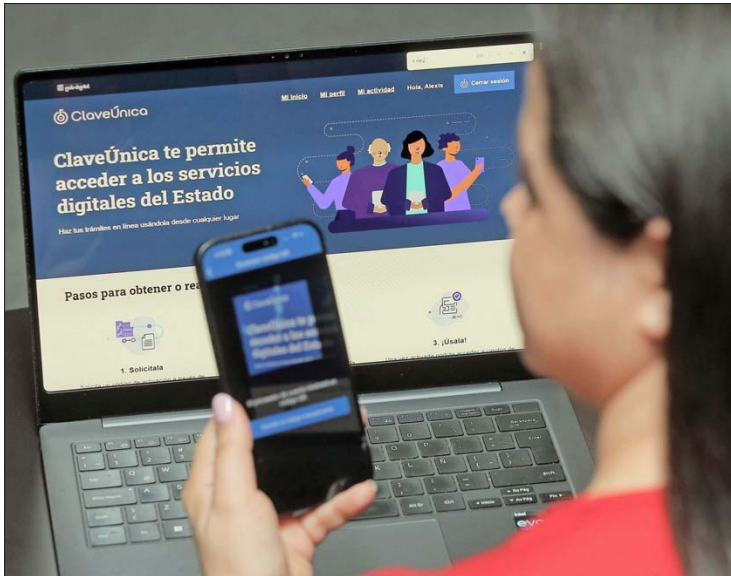
Cerca de 16 millones de personas la usan y es la puerta de entrada para trámites en 1.700 sitios web de Gobierno. De ahí la importancia de esta mejora que hace más difícil que un ciberdelincuente la use en forma inapropiada, para suplantar a una persona o robar datos. Comenzará a operar durante este mes.

La Clave Única es la puerta de entrada a miles de trámites y sitios del Estado. Es tal su importancia que en las redes sociales ya se hacen bromas al respecto: cuando a una persona le gusta alguien dice "te regalaré mi Clave Única", como quien entrega su bien más preciado.

Ahora, esa clave será más segura: durante mayo, la Secretaría de Gobierno Digital —entidad de la que depende— lanzará un "segundo factor de autenticación", es decir, un código adicional o *pinpass* que hay que ingresar además de la contraseña.

Al activarlo, el usuario lo tendrá que ingresar para todos sus trámites, independiente del sitio al que acceda. Y para ello deberá "configurar una aplicación de seguridad para generar un código temporal o *pinpass*, similar al que se utiliza en servicios como los bancos", dice Kareen Schramm, directora (s) de la Secretaría de Gobierno Digital (ver recuadro).

La implementación de este segundo factor ofrece importantes beneficios. "Protege la cuenta incluso si la contraseña ha sido vulnerada, previene accesos no autorizados y refuerza la con-



Cómo activarlo

Cuando esté operativo, dentro de la segunda quincena de mayo, el usuario tiene que realizar estos pasos para usar el *pinpass*: Primero debe ingresar a Clave Única con el RUT y contraseña, ir a la opción "Seguridad" y luego "Configurar Aplicación". Tras ello aparecerá un código QR, el que hay que escanear con alguna aplicación de autenticación (las hay para iOS o Android, como Authenticator, de Google). Finalmente hay que ingresar el código que aparece en la *app* para que la Clave Única quede vinculada con la aplicación.

tiones tributarias, compras públicas, consultas financieras y muchos otros servicios que antes requerían presencia física o claves distintas", dice Fernando Fuentes, gerente de Innovación y Desarrollo de Novared.

Esta universalidad trae consigo un desafío, dice Fuentes: "Mientras más masivo y útil es un mecanismo de identidad, más atractivo se vuelve para los atacantes".

Blanco apetecible

Schramm asegura que "hasta la fecha no se ha registrado ninguna vulneración a la Base de Datos de Clave Única, ni filtración de datos de usuarios desde nuestros servidores".

Aunque los ciberdelincuentes siempre merodean y para ello usan *phishing* o correos fraudulentos para engañar a los usuarios. También hay intentos de "adivinar" contraseñas (llamados "ataques de fuerza bruta") contra cuentas con claves débiles (palabras fáciles de encontrar en el diccionario). Por eso la Clave Única tiene que estar compuesta por 10 caracteres, mezclando números, mayúsculas y símbolos.

Para las instituciones, el estándar (de seguridad y protección de datos) debe ser más exigente: investigar con transparencia, cerrar accesos comprometidos, informar oportunamente, fortalecer controles y demostrar capacidad de rendición de cuentas. La confianza digital no depende solo de que el sistema funcione, sino de que el Estado pueda acreditar que protege los datos personales con gobernanza, trazabilidad y responsabilidad efectiva", asegura Bárbara Reyes, directora en Magliona Abogados.

"Desde la Secretaría de Gobierno Digital siempre estamos levantando campañas de seguridad, donde insistimos en una recomendación fundamental: nunca compartir la Clave Única con nadie, bajo ninguna circunstancia. Ningún funcionario público, entidad estatal o empresa autorizada debe solicitar la clave", dice Schramm.

59%

de las personas que usan la Clave Única lo hace desde un teléfono.

40%

la utiliza desde un computador

1%

accede desde una *tablet*.

Para ingresar con la Clave Única se usa actualmente el RUT y la contraseña, que debe ser de 10 dígitos, mezclando números, letras, mayúsculas y símbolos. Pronto comenzará a usarse el *pinpass*.

afectada habría sido la Tesorería General de la República.

Especialistas en ciberseguridad recomendaron cambiar la contraseña de la Clave Única por precaución, pero el 8 de mayo la Agencia Nacional de Ciberseguridad (ANCI) dijo en un comunicado que no "existe evidencia de una filtración masiva ni de acceso ilícito a sistemas en el caso de Clave Única".

Sí se detectó que los atacantes usaron contraseñas de algunos usuarios, las que habían sido robadas previamente y que ello había "permitido extraer datos que solo deberían ser accedidos por funcionarios y trabajadores".

El caso reavivó la importancia de una herramienta de seguridad como lo es la Clave Única.

Según Schramm, 16 millones

de personas tienen su Clave Única activa y en 2025 se registraron más de 482 millones de ingresos exitosos a sitios que la usan. Además, con ella se puede acceder a servicios y trámites de 1.700 sitios web.

"Se ha convertido en la puerta de entrada a cientos de servicios públicos: certificados, beneficios, trámites previsionales, ges-

fianza en el uso de servicios digitales del Estado", dicen desde Gobierno Digital. El usuario decide en "forma voluntaria" si lo utiliza o no.

Cabe recordar que durante la primera semana de mayo se informó sobre una filtración de datos de chilenos. El portal especializado Vecert Analyzer dijo en su cuenta de X que la entidad

CRISTIAN GARVALLO